

LA INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA, EL CROQUIS COMO INSTRUMENTO DE CONOCIMIENTO DEL ESPACIO FÍSICO

**GAMBOA, Nidia; PEREYRA, Claudio; DE MARCO, Carolina;
PEDRANA, Aníbal**

nidiagamboa15@gmail.com ; claupereyra33@hotmail.com

Cátedra Gamboa: Expresión Gráfica I y II Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño- Universidad Nacional de Rosario

Resumen

Este trabajo es un avance del Proyecto de investigación “La experiencia analógica - digital en el taller de Expresión Gráfica”. Dirigido por N. Gamboa y Codirigido por C. Pereyra. Su objetivo es hacer un aporte al proceso de enseñanza-aprendizaje en el ciclo básico del Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico.

Estas prácticas de registro del espacio físico se realizan desde una posición constructivista al inicio de primer año de la carrera. Constituyen un proceso, que se lleva a cabo mediante una herramienta diseñada en base a una serie de acciones referenciadas en el propio cuerpo.

El aprendizaje de este instrumento, el croquis de percepción directa, tiene como intención la transformación del sujeto a partir de la propia experiencia espacial en la ciudad.

El objetivo es lograr una mirada atenta a lo real. La educación personal implica la construcción de propios valores que permitan tomar decisiones con fundamento, autonomía y responsabilidad para transformarse en productor de espacio físico arquitectónico, diferente al consumidor y reproductor de imágenes de mercado. Superando la idea de arquitectura como objeto de consumo y la idea de espacio como receptáculo vacío. El habitar el espacio físico a diferencia de la

telepresencia evidencia “el aquí” y “el allá”, la propia posición, derecha, izquierda, arriba, abajo, atrás y adelante. El rostro, las fachadas anterior, posterior. Abordándose el reto de la sociedad digital desde la plataforma de la cátedra con ejercicios de habilidad y estructura, para luego aplicar en el trabajo de campo.

La herramienta parte del cuerpo y su posición intencionada, el ángulo visual que recortará su objeto de conocimiento. El lugar desde donde se mira que posibilita la construcción de los propios valores espaciales. La altura de línea de horizonte a piso, sentado en el suelo se tomará y constituirá un módulo, aproximado a su paso; funcional a los esquemas de planta y corte que se construirán luego. Este módulo se desplaza en relación a las diferentes direcciones que constituyen los esquemas espacio- temporales para construir la estructura espacial.

La finalidad de esta intervención pedagógica es la construcción del propio horizonte proyectual, el compromiso primordial entre lo propio y lo común.

Palabras clave

Docencia, Croquis, Cuerpo, Espacio, Ciudad

Fundamentos de la intervención pedagógica

El objetivo del presente trabajo es hacer un aporte al proceso de enseñanza-aprendizaje en el ciclo básico del Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico. Se desarrolla como un avance del Proyecto de investigación “La experiencia analógica - digital en el taller de Expresión Gráfica.

Por medio del croquis se realizan registros del espacio físico con el objetivo de construir la mirada del sujeto disciplinar, en el primer año de la carrera. Se inicia así un proceso de relevamiento gráfico, como producción interpretativa de lo real por medio de una herramienta diseñada en base a una serie de acciones referenciadas en el propio cuerpo.

La incorporación del croquis de percepción directa, como herramienta de aprendizaje disciplinar, involucra la transformación del sujeto a partir de la

propia experiencia espacial en la ciudad. Con la intención de construir una mirada atenta a lo real.

Para Touriñán López espacio, tiempo y persona son ejes-fundamentos de la intervención pedagógica, una actividad sistematizada. Dependiendo el logro de la aceptación del estudiante, del valor específico de estas prácticas y de poner los medios adecuados para reiterar y afianzar. (Touriñán López, 2010).

Sistematizar las acciones para construir desde la educación un sujeto con valores propios, capaz de tomar decisiones con fundamento, autonomía y responsabilidad para transformarse en productor de espacio físico arquitectónico. Capaz de desarrollar una actitud crítica desde la percepción, diferenciándose del consumidor y reproductor de imágenes de mercado. Reconociendo y desafiando la idea de arquitectura como objeto de consumo y la concepción del espacio como receptáculo vacío.

La finalidad de esta intervención pedagógica es la construcción del propio horizonte proyectual, el compromiso primordial entre lo propio y lo común. El trabajo docente es trabajo sobre los otros y también sobre uno mismo. Tiene como eje la secuencialidad como soporte de la generación de la “inquietud de sí”. Aquella que permita hacer y reflexionar, proponer y volver sobre la producción críticamente, construyéndonos como sujetos, en un movimiento de lanzar hacia adelante, proyectar. El docente de primer año de la carrera de arquitectura se compromete a motivar la desaceleración necesaria para descubrir la ciudad.

Para Jorge Larrosa, la tarea docente, desde esta perspectiva, podría pensarse como una composición, con la intencionalidad de producir a lo largo de la experiencia, una especie de ‘interpretación colectiva’, como si los registros fueran partituras y el Taller la sala de conciertos en que son interpretadas.

Para comprender y luego trabajar el espacio arquitectónico y urbano del habitar como ya no se trabaja y a la vez como no se ha trabajado, sin sometimiento a la contingencia.

Steven Holl plantea “Creo que la arquitectura ofrece la esperanza de devolvernos todas las cualidades de la experiencia, la luz, el olor, la textura, etc., de las que nos hemos visto desprovistos por un entorno cada vez más sintético, en parte debido a las imágenes procesadas de las pantallas de video. La arquitectura es un antídoto contra la experiencia sintetizada por el espacio de la televisión.”

La construcción de la mirada

La acción de habitar el espacio físico a diferencia de la telepresencia permite hacer consciente “el aquí” y “el allá”, la propia posición, derecha, izquierda, arriba, abajo, atrás y adelante. El rostro, las fachadas anterior, posterior.

Asumiendo el desafío de la sociedad digital desde la plataforma de la cátedra trabajando ejercicios de habilidad y estructura, que complementarán las lecturas y serán aplicados en el trabajo de campo.

En el trabajo de campo de los últimos dos años una de las dificultades encontradas con algunos estudiantes de primer año en la práctica del croquis de percepción directa fue encontrarse el docente con que sacaban una fotografía con la cámara del teléfono celular y dibujaban mirando la pantalla.

El trabajo docente en estos casos fue reflexionar juntos acerca de las diferencias entre percibir una imagen mediada y un espacio físico arquitectónico.

Porque se apunta a construir una mirada que se detiene a conocer lo real, se transforma y sigue siendo propia. Desde ese lugar el proyecto es lo posible en lo real.

Al mirar la Arquitectura el alumno se confronta con la complejidad, lo cual dificulta abordar lo observado como totalidad, ya que la atención selectiva y temporal es una característica de la mente humana.

Para Javier Seguí de la Riva, solo se logra captar aquello que se puede diferenciar significativa e imaginativamente. A los aspectos que sabemos de las cosas, las reglas y principios que conocemos y podemos imaginar.

Los primeros dibujos al inicio del trabajo, muchas veces muestran partes de los edificios que el alumno no puede ver desde su punto de vista, por ejemplo las cubiertas planas vistas desde arriba, pero se siente tentado a incluirlas en su dibujo, ya que su mente lo trae a la atención.

Es allí donde el método propuesto como instrumento para construcción del pensamiento proyectual desde el croquis ordena significativamente lo observado. El detenerse a mirar con atención, aplicando un módulo para medir y ordenar la forma, pensando la relación entre las partes, obliga a abordar esa totalidad compleja. El croquis se construye desde lo general a lo particular, siendo el instrumento específico para comprender lo percibido y poder registrarlo como realidad observada.

La imaginación articulará con los instrumentos gráficos la posibilidad de comunicar lo percibido de manera expresiva.

La gráfica de la arquitectura y la ciudad está siempre abierta a nuevas lecturas, registrando el “desde donde” se parte. Es la gráfica que orienta al sujeto que proyecta, en los momentos en que pierde el rumbo, guiándolo a un “puerto seguro”.

El objetivo es fundar un saber hacer en un querer hacer, que en el aprendizaje se construye como transformación de espectador frontal a protagonista del espacio arquitectónico, que con su mirada sensible a lo real produce un recorte, lo reconoce y lo registra, desde su posición, desde su punto de vista.

El croquis perspectívico arquitectónico-urbano

La experiencia de dibujar croquis perspectívos en la ciudad es siempre diferente; el sentido del croquis de percepción directa es una forma de estudiar en la ciudad.

Es un instrumento de conocimiento, una forma de penetrar en el mundo y encontrar el sitio que nos corresponde en él, ya que en el croquis el sujeto está presente y cualquier cualidad estética que pudiera tener un croquis no es más que un subproducto casual del esfuerzo por entender el espacio físico, de poder dibujar en un lugar incómodo y registrar un momento en el cual de una manera propia e irrepetible se lee la arquitectura como se lee un libro.

Y en el paisaje, la arquitectura encuentra la posibilidad de volver de recuperar el valor de la experiencia en el mundo real, de la propia percepción como forma de conocimiento y el proyecto como producción de espacio físico abierto a la pluralidad de sentido.

En estas exploraciones que se registran, irrumpen la memoria perceptual, que agiganta algo en el recorte, un rasgo – Proust¹.

En la teoría que Marcel Proust construye en el relato literario (sobre los conceptos de Henri Bergson acerca de la memoria y el engaño) los recuerdos son siempre elaborados, forzados por la memoria en pos del relato.

La inteligencia siempre reelabora la experiencia, generando lo real como pluralidad de perspectivas, que son base de la producción en la cultura.

La memoria fuerza el relato, lo transforma, ese sabor que lo hace inmortal, capaz de crear.

Sin certezas, el alumno de primer año afronta la experiencia en el lugar, interactuando con la imprevisibilidad, inmediatez, complejidad e indeterminación de las prácticas. Estas prácticas ponen de manifiesto su

¹ Marcel Proust- Por el camino de Swan-1913, primer volumen de En busca del tiempo perdido.

“Y muy pronto, abrumado por el triste día que había pasado y por la perspectiva de otro día tan melancólico por venir, me llevé a los labios otra cucharada de té en la que había echado un trozo de magdalena. Pero en el mismo instante en que aquel trago, con las migas del bollo, tocó mi paladar, me estremecí, fija mi atención en algo extraordinario que ocurría en mi interior. Un placer delicioso me invadió, me aisló, sin noción de lo que lo causaba”.

proximidad con el arte en términos de invención, de trabajo artesanal, de implicación, de vinculación con el entorno, propios de este oficio.

El afán obstinado en esa tarea enorme de especialización que supone la enseñanza desde la percepción, es la herramienta que usa el docente para que los alumnos construyan sus propios valores para la acción proyectual. El desafío es tratar de convertir toda esa información percibida en conocimiento.

Hacer inteligible la arquitectura de la ciudad como un todo ordenado es posible, acudiendo a la propia mirada, construyéndose como totalidad con sentido, así expresada en el relato gráfico que permite articular el sentido sin anular las diferencias.

Las lecturas del contexto implican establecer relaciones que sólo la mente humana logra armar. Estas relaciones establecen un dialogo entre la memoria y la realidad observada, tratando de descubrir el proceso de asentamiento del proyecto en ese lugar. Evidenciar las decisiones proyectuales que se tomaron en referencia de ese sitio, transformado en lugar en el trabajo interpretativo. De la misma manera se busca hacer lecturas sobre la influencia de la obra en el desarrollo del sector. Desde la lectura de la realidad se abordan sistemas que afectan directamente a la percepción: reflexiones, sombras, transparencias, claroscuros. La lectura de los materiales permite poner en relación a la obra con su contexto. El registro dará cuenta de estas intenciones. Combinar las lecturas contextuales del sitio con los aspectos materiales, pensando desde el croquis, permite construir el relato contextual del lugar. El conocimiento del lugar implica un recorrido para observar los distintos puntos de vista posibles y luego elegir la posición, ubicación y distancia. Con el cono visual se realiza el recorte, el enfoque implica la delimitación del objeto de conocimiento. Así delimita lo que será registrado, desde esa posición dibuja la situación espacial que se estudia mientras se habita, durante ejecución del croquis.

Para Luis Vaisman “Situación arquitectónica, es pues el modo de estar el hombre en el mundo bajo la forma de un instalar un lugar con su presencia interesada, lugar en el cual él mismo, a su vez y simultáneamente, se instala. Desde su ineludible estar en situación arquitectónica, hace el hombre suyo el mundo en el modo del lugar y del espacio, hace el hombre vivienda en el mundo, hace el hombre del mundo su morada” (2015:95).

La herramienta

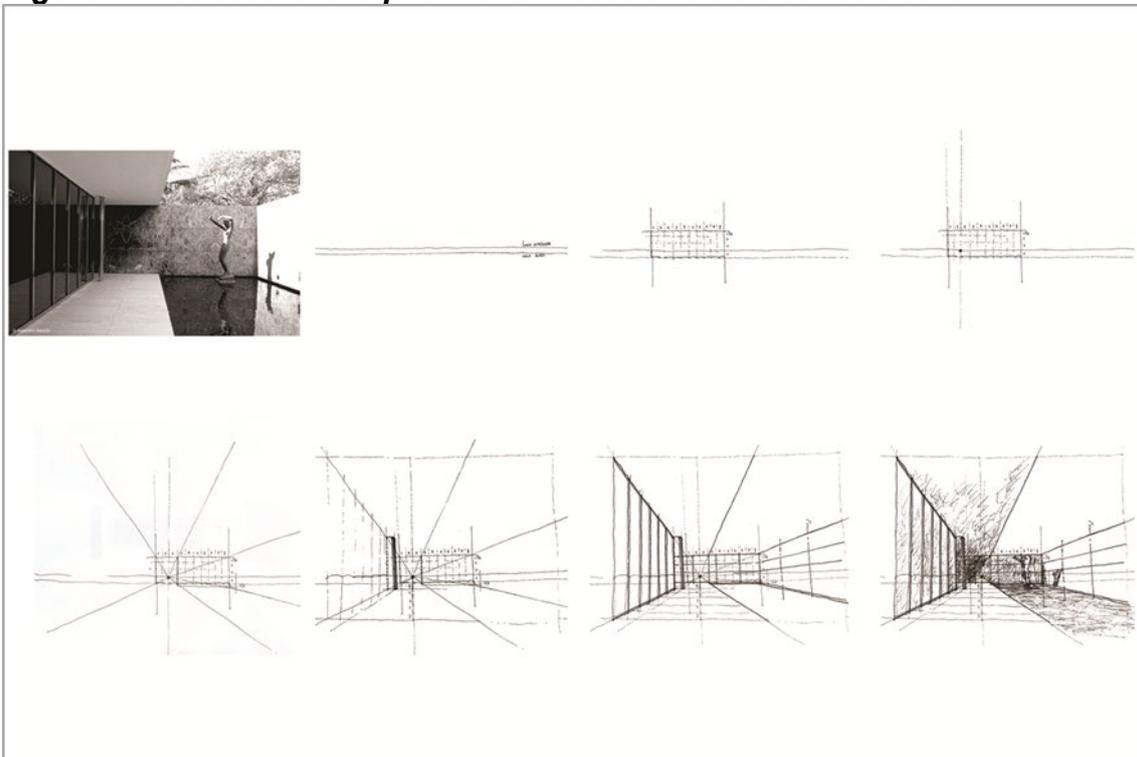
El propio cuerpo se convierte en herramienta de aprendizaje.

La acción de elegir un punto de vista implica un ángulo visual que delimitará su objeto de conocimiento. El lugar desde donde se mira que posibilita la

construcción de los propios valores espaciales. La altura de línea de horizonte a piso, sentado en el suelo que se tomará y constituirá un módulo. Esto provee dimensiones aproximadas de plano de fondo en croquis frontal o bien altura de la arista de referencia en croquis oblicuo.

La medida del módulo es equivalente al largo de un paso, instrumento que será funcional a los esquemas de planta y corte que serán construidos después. Esta unidad se desplaza en relación a las diferentes direcciones que constituyen los esquemas espacio- temporales para construir la estructura espacial (Figura1).

Figura 1: Estructura Croquis frontal. Secuencia de construcción



Autor: Arq. Juan Manuel Pachué

En guías de estudio se desarrollan las indicaciones paso a paso para la construcción de la estructura del croquis. Los puntos de fuga del croquis oblicuo que se encontraran fuera del plano gráfico se trabajarán mediante triangulaciones, derecha, izquierda, arriba, abajo. Luego se sigue con la descripción de los elementos de arquitectura y sus leyes de organización para delimitar el espacio- forma arquitectónica, verificándose su correspondencia y la disminución progresiva de tamaño y detalle.

Antes de iniciar el tratamiento se verificará la corrección de la estructura, se expresan las texturas del material y se enfatizan con la luz y con la sombra. Las

aristas se expresarán mediante la luz-sombra en los planos-límites que confluyen a ella. Se expresarán las actividades, los sujetos de diferentes edades en acción y reposo junto al equipamiento; cuidando proporciones y movimientos (Figura2).

Figura 2: Croquis frontal. Interior Edificio del Centro Municipal de Distrito Sur de Rosario “Rosa Ziperovich”. Proyecto del arq. Álvaro Siza.



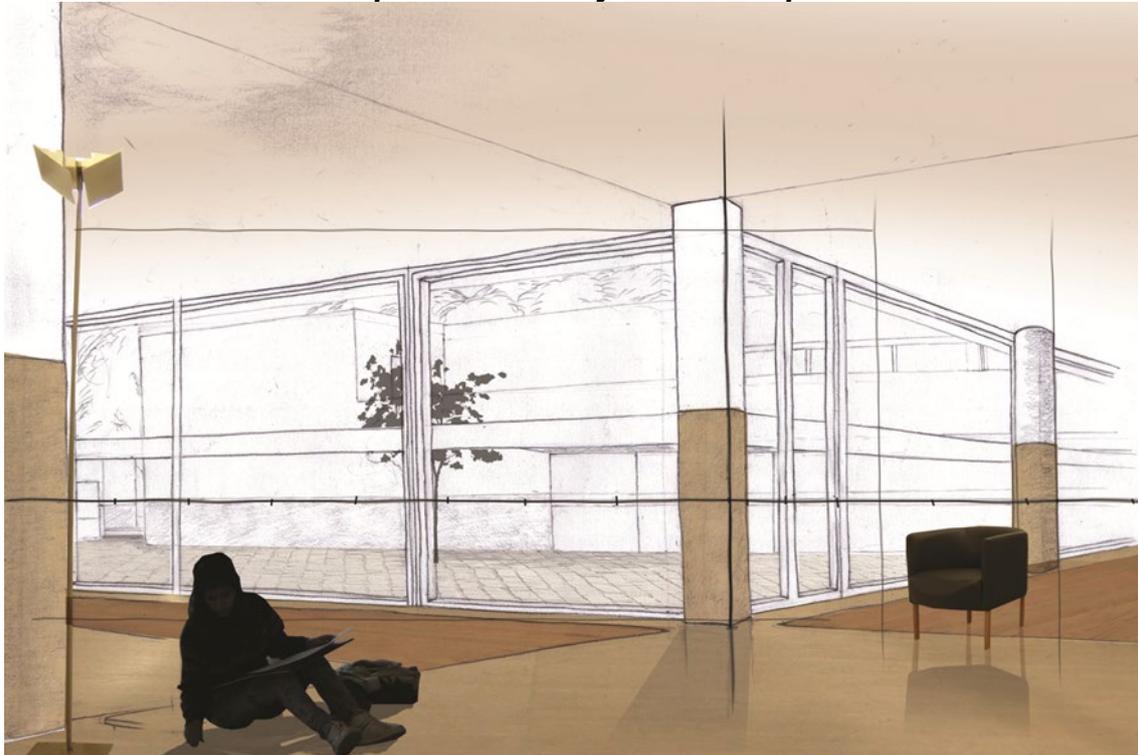
Autor: Alumno Ilarione H. año 2010, posproducción digital Arq. Anibal Pedrana.

Los croquis frontales y oblicuos se someten a reflexión crítica. Que consiste en una autoevaluación escrita para el avance, en sus fases de estructura, descripción y tratamiento.

Los resultados de este trabajo están relacionados con la internalización de la herramienta por parte del docente a cargo de la comisión en los trabajos de campo., Si el docente ha hecho propia esta forma de registro y puede construir el dibujo en el lugar con los estudiantes, estos pueden comprender y expresar el espacio físico arquitectónico.

El dibujar un croquis desde la percepción directa del espacio, es un proceso intelectual, dejando de lado el dibujo intuitivo para construir mediante líneas el espacio arquitectónico (Figura 3).

Figura 3: Croquis oblicuo. Interior Edificio del Centro Municipal de Distrito Sur de Rosario “Rosa Ziperovich”. Proyecto del arq. Álvaro Siza



Autor: Alumno Ilarione H. año 2010, posproducción digital Arq. Anibal Pedrana.

El dibujar implica elegir desde donde se mira, es producto de una decisión consciente que conlleva un grado de compromiso, para traducir lo que se percibe en líneas a mano levantada que registran el espacio y el sujeto que lo habita, presente en el punto de vista.

Aquí reside el inicio de la construcción del sujeto disciplinar. Su finalidad didáctica en el inicio de la carrera es aportar a la dedicación y concentración, escucharse a sí mismo para denotar aquello que llama su atención.

El dibujo expresivo se convierte en herramienta para la exploración, no solo posibilita comunicar lo que se ve, sino que permite indagar en el universo interior de cada alumno.

Describir y luego interpretar gráficamente es construir- reconstruir una situación espacial proyectada por otro sujeto. Una vez que el estudiante hace propio el instrumento se desplegará para él la posibilidad de pensar el espacio desde su propia lectura, basada en su propia experiencia corporal. Una construcción de lo real como alternativa a “la realidad” como lectura única e inobjetable.

Bibliografía

Larrosa, J. y Rechia, K. (2018). *P de profesor*. Buenos Aires: Editorial Noveduc.

Pérez Gómez, A. (1999). La poética de lo concreto. *El croquis N° 93 Steven Holl*, pág 18-pag.32.

Seguí de la Riva, J. (2012). *Sobre Dibujar y Proyectar*. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

Touriñán López, J. (2010). La educación artística como ámbito general de educación: hacia una pedagogía de la expresión mediada. Universidad de Santiago de Compostela. *Educación i Cultura* (2010) 21:9-40.

Recuperado 07/07/2020 de:

http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/educacio/archives/Educacio/i_Cultu/ra_2010v.dir/Educacio_i_Cultura_2010v21p009.pdf

Vaisman, L. (2015). *Hacia una teoría de la arquitectura, antropología arquitectónica*. Santiago de Chile: LOM Ediciones

Waldenfels, B. (2005) El habitar físico en el espacio. En: Schöder, G y Breuninger, H.(Comps) (2005) *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. (pp. 161-166;-168-171;- 172-178). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.